

LECCIÓN 2

REFERENCIAS: 1 SAMUEL 1:20-28; 2:18-21; PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 55, PP. 556-559.

El regalo de Ana para Dios

¿Has pensado alguna vez en las personas que ayudan en la iglesia? Tú también puedes ayudar.

A

na y su esposo Elcana habían ido al tabernáculo que estaba en Silo para adorar al Señor. Allí Ana había orado pidiendo un bebé. El anciano sacerdote Elí había pedido a Dios que le concediera lo que ella le pedía. En el camino de regreso a casa, Ana observaba a los niños mientras jugaban corriendo de un lado para otro.

Ana sonreía con el bullicio que hacían los niños mientras jugaban. Les sonreía a sus madres. Ana se regocijaba con su secreto. ¡Finalmente ella también iba a ser madre!

Un día nació el bebé de Ana. Ella observaba a su hermoso bebé, sus oscuros y ondulantes cabellos y sus graciosas orejitas. Le tocaba la piel suave y contaba los deditos. Ana lo llamó Samuel, porque ese nombre significa “Dios escucha”. Ella había pedido a Dios un hijo, y él la había escuchado.

El siguiente año, cuando llegó de nuevo el tiempo de ir a adorar a Dios en Silo, Elcana fue, pero Ana se quedó en casa.

—Yo esperaré hasta que el bebé pueda alimentarse por sí solo—le dijo a su esposo—. Entonces lo llevaré al tabernáculo. Y se quedará allí y servirá al Señor.

Así que cuando Samuel creció lo suficiente como para comer los alimentos normales, Ana lo llevó al tabernáculo, según lo había prometido.



Versículo para memorizar:

“Mientras viva será del Señor”

(1 SAMUEL 1:28, NRV).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a sus líderes.

—¿Se acuerda de mí? —le preguntó a Elí—. Yo estuve aquí y le pedí al Señor un hijo. Él me dio este precioso niño, y ahora yo lo dedico al Señor. Mientras viva será del Señor. Él le ayudará de muchas maneras.

El pequeño Samuel levantó la vista para ver al sacerdote Elí. No tenía temor de quedarse en el tabernáculo con él. Aunque todavía era pequeño ayudaría al ministro de Dios, al sacerdote Elí. Haría todo lo posible para ayudar al anciano sacerdote.

¡Ana extrañaba mucho a su niño! Pero sabía que había hecho lo correcto. Ahora esperaba ansiosa todo el año para ir a adorar en el tabernáculo. Todos los años Ana llevaba una nueva túnica para Samuel, y todos los años el sacerdote Elí bendecía a Ana y a Elcana.

—Que el Señor les dé más hijos —decía Elí.

Dios bendijo a Ana y a su esposo. Dios les dio más de lo que ella había pedido: tres hijos y dos hijas. Ellos vivían en casa con su madre y su padre. El pequeño Samuel vivía en el tabernáculo y ayudaba al sacerdote Elí.

Ana extrañaba al pequeño Samuel, pero mantuvo su promesa a Dios. Había dado a su hijo al Señor para ser ayudante del sacerdote Elí. Lo podía ver cada año, cuando su familia iba a Silo. Pero estaba contenta porque amaba al Señor y se sentía feliz de que Samuel lo servía a él.

¡Samuel era tan especial! Y Ana siempre lo amó.



Para hacer y decir

Sábado

- Busque un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección.
- Con el fin de repasar el versículo para memorizar, pida a su niño que se ponga en cuclillas y se vaya enderezando hasta quedar lo más alto posible mientras repiten juntos las palabras del versículo. Recuérdele que Samuel empezó a servir a Dios cuando era muy pequeño y continuó sirviéndole a medida que crecía y aún cuando fue más grande.

Domingo

- Juntos busquen y lean 1 Samuel 1:20 al 28, parafraseando si es necesario. Pregunte: “¿Qué significa el nombre de Samuel?” “¿Cuándo dejó Ana a Samuel con el sacerdote Elí?”
- Prepare un registro del crecimiento de su niño. Utilice una cinta métrica para marcar cada centímetro. Escriba: “(nombre del niño) servirá a Jesús todos los días de su vida”. Ayúdele a decorarlo. Mida a su niño y marque la altura. Diga: “Tú puedes servir a Jesús a medida que vas creciendo así como lo hizo Samuel”.



Lunes

- Lean la historia de la lección juntos. Pregunte: “¿Qué le llevaba Ana a Samuel cada año?” “¿Con cuántos hijos más bendijo Dios a Ana?”
- Muéstrela a su niño fotografías de cuando era bebé. Hable acerca de lo que él podía hacer cuando era bebé, comparado con ahora. Canten un canto acerca de ayudar.

Martes

- Juntos encuentren y lean 1 Samuel 2:18 al 21, parafraseando si es necesario. Pregunte: “¿Qué

piensas que hacía Samuel para ayudar al sacerdote Elí?” “¿Qué puedes hacer para ayudar en la casa?” Haga que su niño la ayude en alguna tarea del hogar hoy mismo.

Miércoles

- Busque un saco, chaqueta o bata de baño para vestir a su niño cuando la familia represente la historia. Entonen un canto sobre ayudar; luego pida ayuda a Jesús para que su niño sea su ayudante. Repitan juntos el versículo para memorizar antes de orar.

Jueves

- Pregunte: “¿Qué puedes hacer para ayudar a nuestro pastor?” (Sentarse en silencio en la iglesia, ayudar a recoger las ofrendas, ofrecer una música especial, saludar a la gente y entregarles el boletín de la iglesia, etc.) Hagan una de estas cosas este sábado.
- Entonen su canto favorito respecto a ayudar. Pida a Jesús que ayude a sus hijos para que sean sus ayudantes cada día.



Viernes

- Durante el culto, lea párrafos seleccionados acerca de Samuel en el capítulo 55 de *Patriarcas y profetas*. Pregunte: “¿Qué le enseñó Ana a Samuel?” “¿Cómo trató Samuel al sacerdote Elí?” “¿Cómo trató Elí a Samuel?” “¿Cómo nos tratamos unos a otros?”
- Repitan juntos el versículo para memorizar.
- Si es posible hable a su niño(a) de la ocasión cuando lo dedicaron a Dios (muéstrela fotografías). Explique lo que significa ser dedicado a Dios.